Obra reunida. René Bascopé Aspiazu. La Paz: Biblioteca del Bicentenario de Bolivia, 2021

Iván Barba Sanjinez
Carrera de Literatura
Correo electrónico: ibnarmando@gmail.com

Por primera vez se publicó la obra reunida de René Bascopé, periodista, poeta y narrador nato. Su producción literaria –novelas, cuentos, poemas, textos reflexivos– fue premiada en varias oportunidades, y su obra *La veta blanca. Coca y cocaína en Bolivia* (1982), también recogida en la presente *Obra reunida*, es un brillante ensayo periodístico que denuncia el estrecho vínculo entre las dictaduras militares y la producción industrial de cocaína en el país. Sin embargo, es su papel de narrador el que sobresale en toda su obra, aun en *La veta blanca*, como puede apreciarse en el siguiente fragmento de esta obra:

> Paraparaú era una próspera hacienda que hasta 1966 había pertenecido a un emigrante alemán. A su muerte, en ese mismo año, su esposa había autorizado, desde Alemania Federal, que el Estado Boliviano se hiciera cargo del latifundio. Ante estos hechos, el general René Barrientos, entonces presidente de la República, había hecho transferir la propiedad a su nombre. Tres años después, en 1969, Barrientos moría y se descubría que en realidad había dejado dos esposas legales. Entonces, las dos viudas del general, que a la sazón litigaban por la herencia, reclamaron intransigentemente derechos sobre Paraparaú; empero, al no haber llegado a ningún acuerdo, las Fuerzas Armadas, "salomónicamente", optaron por quedarse con la hacienda (Bascopé Aspiazu, 2021: 379).

De hecho, este fragmento constituye, aislado, un perfecto microcuento, el mismo que pinta de cuerpo entero a Barrientos, a sus dos esposas y a las Fuerzas Armadas del momento: sin necesidad de extenderse en explicaciones ni juicios de valor, Bascopé apela a su talento de narrador para efectuar una maniobra narrativa brillante y efectiva.

Los ejemplos de este tipo pueden multiplicarse.

Obra reunida recoge las dos novelas de Bascopé: *La tumba infecunda* (1985), *Los rostros de la oscuridad* (1988); dos libros de cuentos: *La noche de los turcos* (1983), *Otros cuentos*; el poemario *Las cuatro estaciones* (publicado de forma póstuma en 2007), el ensayo periodístico *La veta blanca* (1982) y escritos literarios dispersos, así como fotografías del autor y reproducciones

de dos textos mecanografiados que presentan correcciones realizadas a mano por él.

Las novelas, ambas premiadas en La Paz, son breves. La primera ha marcado la imaginería vinculada con la ciudad de La Paz, la localidad de Irupana en los Yungas y la guerra del Chaco, así como el periodo inmediatamente posterior al conflicto bélico. La imagen del Cementerio de los Elefantes, por ejemplo, procede de esta obra, así como la identificación de los artilleros (excombatientes que en efecto se habían desempeñado en artillería) con los alcohólicos consuetudinarios. *La tumba infecunda* marca, además, la irrupción de los personajes marginales –marginales por alejados del centro y de los códigos de conducta habituales– en la literatura paceña. Esta obra ha ejercido influencia directa sobre la producción literaria de Adolfo Cárdenas, por citar un ejemplo.

Los rostros de la oscuridad es una novela de juventud, centrada en la peculiar relación entre pandillas urbanas y dictaduras militares, puesto que los más destacados miembros de las primeras pasan a militar en las filas de las segundas vía el ejercicio de la violencia desenfrenada. En este sentido, una interpretación posible es que una democracia joven puede caer en los excesos de la violencia, así como lo hacen los jóvenes citadinos marginales que protagonizan esta obra literaria.

La noche de los turcos reúne nueve cuentos tan brillantes que resulta difícil mencionar a los más destacados, como el cuento homónimo o "Niebla y retorno" o bien "Ángela desde su propia oscuridad", todos notablemente logrados, respetando la norma principal del género: la vuelta de tuerca final y la tensión narrativa constante. El cuento "Una visión", muy breve y poco conocido, refleja de modo realmente impactante el ambiente represivo de una dictadura militar, pero lo hace sin narrar ningún hecho sangriento en sí; por el contrario, se centra en el estado de ánimo de un hombre que está a punto de acudir a una cita política.

El volumen *Otros cuentos* reúne diez relatos igualmente impactantes, como "La Chingola", "Escuchando radio" o "Un protector", siendo particularmente llamativo "El portón", por la transformación radical que sufre el protagonista: alguien que se atreve –por decisión o por fatalidad, como muchos personajes de la narrativa de Bascopé– a adentrarse en el mundo de lo que sucede de espaldas a la luz diurna. Por algo se dice en *La tumba infecunda* que La Paz está atravesada por ríos subterráneos que constituyen sus venas secretas.

El poemario *Las cuatro estaciones* se halla dividido, precisamente, en cuatro partes: "Una soledad que no acaba", "Ellos y su eternidad", "El espíritu de la tierra" y "Bocetos desde una ventana", presentando esta última poemas dedicados a escritores de renombre, como Edmundo Camargo, Franz Tamayo y Arturo Borda.

La veta blanca. Coca y cocaína en Bolivia se remonta a los orígenes del cultivo de coca en el territorio nacional; examina los lugares de cultivo (los Yungas y el Chapare) y sus particularidades, así como las diferentes formas de acopio y comercialización. Sin embargo, lo central de la obra es la relación entre los Gobiernos militares y la verdadera industrialización de la cocaína, que llegó a su escandaloso culmen durante la dictadura de García Mesa, pero había comenzado como una auténtica industria (con estudios de mercado y tendencia al monopolio desde el Estado) durante la dictadura de Hugo Banzer.

Finalmente, la sección "Escritos literarios dispersos" reúne once textos que reflexionan sobre una serie de temas vinculados con la creación literaria, siendo los más relevantes "Para una ciudad y sus cementerios", por la maravillosa descripción de la ciudad en un viaje de descenso que comienza en la Garita de Lima y termina en la avenida Arce, pasando por El Prado; "El espíritu de Caiconi", por la relación entre este otrora barrio rojo paceño y el ámbito de las pasiones secretas que en secreto alienta la vida burguesa; "Ensayo de historia", que es un largo poema épico sobre el hombre boliviano, y "Despedida de René Bascopé", escrito poco antes del exilio del autor en la ciudad de México (1980).

Como puede verse, este volumen, publicado por la Biblioteca del Bicentenario de Bolivia, reúne casi toda la obra literaria de René Bascopé. Sin duda, el lector o lectora curiosos de la producción de este notable escritor paceño hallarán en este libro numerosas razones para valorar su impresionante talento y su notable capacidad de trabajo, dado que la pronta partida de este autor, a los 33 años, nos ha privado de una obra de madurez que, sin duda, hubiera sido de las más brillantes de la literatura boliviana de finales del siglo XX.